

La *Revista de la Universidad de México* como lugar: identidad, historia, sociabilidad y geografía 1930-2024

The University of Mexico Magazine as a Place: Identity, History, Sociability, and Geography 1930-2024

MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ ACOSTA
Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Filológicas,
mangelacosta@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-7211-0019>

[...] la *Revista de la Universidad de México* tiene ya casi medio siglo de existencia. Sin embargo, la unidad de sus diversas épocas es nula, pues se ha tratado en cada caso de una publicación con características formales y materiales muy distintas.

Sin autor, *Nuestra década [la cultura contemporánea a través de mil textos]* I, 1964. 7.

[...] la *Revista de la Universidad de México* ha dejado huella y ha enriquecido el pensamiento y el espíritu de la nación [...] Cada época a su manera, en sus propias circunstancias y con su propio estilo [...] no buscamos competir con nuestro pasado sino tratar de continuarlo y conseguir nuevos equilibrios entre la solidez y la alegría, el rigor y el júbilo que nos hacen universitarios.

Juan Ramón de la Fuente, *Revista de la Universidad de México*, núm. 1 (marzo 2004).

Resumen: La *Revista de la Universidad de México* se editó por primera vez en 1930. A lo largo de su existencia ha presentado objetivos y características diversas e incluso disímiles. Sin embargo, al estudiársele se

PALABRAS CLAVE:
estudio de revistas,
Revista de la Universidad de México,

le suele conceptualizar como si se tratara de un objeto cultural estable con especificidades acordes con el momento en que se le analiza. Lo anterior, es una práctica constante en el estudio de revistas y propicia trabajos que permiten profundizar de forma atinada en las publicaciones periódicas. Sin embargo, al tratarse de una revista de tan larga data, las particularidades que se observan en la publicación universitaria pueden ser diferentes, cuando no contrarias unas a otras. Lo que este trabajo propone es un giro metodológico que conceptualice a esta publicación no como objeto, sino como lugar. Para ello toma en cuenta aspectos como la identidad, la historia, la sociabilidad y la geografía en las que ha participado o han formado parte de su contexto. Por medio de un repaso de los 908 números editados de 1930 a 2024, se plantea establecer paralelismos entre la publicación, la historia de la unam, las dependencias responsables de la edición, así como el simbolismo que se le atribuye al ser una publicación universitaria.

lugar,
identidad,

Abstract: The *Revista de la Universidad de México* was first published in 1930. Throughout its existence, it has presented diverse and even dissimilar objectives and characteristics. However, when studied, it is often conceptualized as a stable cultural object with specificities appropriate to the period in which it is analyzed. This is a constant practice in the study of magazines and fosters work that allows for a thorough in-depth study of periodical publications. However, as a magazine of such long standing, the particularities observed in university publications can be different, if not contrary. What this work proposes is a methodological turn that conceptualizes this publication not as an object, but as a place. To do so, it considers aspects such as identity, history, sociability, and the geography in which it has participated or that have been part of its context. By reviewing the 908 issues published from 1930 to 2024, the aim is to establish parallels between the publication, the history of unam, the departments responsible for its publication, as well as the symbolism attributed to it as a university publication.

KEYWORDS:
Magazine
Study;

Revista de la Universidad de México;
Place;
Identity;
Guadalupe Nettel.

Fecha de recepción: 18/10/2025

Fecha de aceptación: 20/03/2026

Las revistas son objetos en permanente cambio. Cada número es diferente al anterior y si bien existen elementos relativamente estables (el nombre, el directorio, las secciones, el diseño editorial...), éstos lo son únicamente por periodos determinados. En ese sentido, los estudios de revistas intentan construir una imagen específica de estas publicaciones a partir de diversas metodologías: analizando su materialidad y las dinámicas que se dan en su interior; relacionándolas con movimientos artísticos, grupos o redes intelectuales; viéndolas como proyectos políticos, culturales o literarios; comprendiéndolas como vitrinas en las que es posible entender la trayectoria de sus colaboradores, o contemplándolas como fuentes documentales que permiten entender cierto periodo histórico o cultural, entre otras.¹ Es decir, estabilizan un objeto cuya naturaleza es la opuesta y, dependiendo del lapso que se escoja, el resultado permite comprender a la revista de acuerdo con características válidas para el periodo analizado. Pero ¿cómo fijar las particularidades de una revista de larga data que en sus 95 años de existencia ha cambiado incluso de nombre?²

Lo que aquí planteo es realizar un giro metodológico en el estudio de esta revista: dejar de verla como receptáculo de autores, temáticas o debates, evitar considerarla como *objeto en sí* y analizarla a la luz del concepto *lugar*. Entiendo por tal un espacio cargado de simbolismos (en cuanto a que posee un sentido identificador, relacional e histórico, como se desglosará más adelante). Para ello, exploro tres áreas que consideran el contexto de la publicación, pero también las relaciones que se dan en su interior: su identidad, en tanto línea editorial que la establece como

¹ Estas metodologías pueden observarse en compilaciones como *Revistas culturales latinoamericanas 1920-1960* (Elizalde 2008), *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales* (Crespo 2010); *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura* (Granados 2012); *Almacenes de un tiempo en fuga. Revistas culturales en la modernidad hispánica* (Ehrlicher y Rißler-Pipka 2015) y *Laboratorios de lo nuevo. Revistas literarias y culturales de México, España y el Río de la Plata en la década de 1920* (Corral, Stanton y Valender 2018), por mencionar algunas.

² A lo largo de su historia, la revista ha tenido diversos nombres, por lo que, de acuerdo con la fecha a que me refiera, utilizaré el que le corresponde. Para mayor detalle, ver la imagen 1. Cuando la nombro *Revista de la Universidad de México (RUM)* la conceptualizo como entidad ahistórica. Asimismo, apunto 95 años de vida, si bien este texto analiza 94 de ellos, como se explicará más adelante.

órgano de difusión cultural y/o político de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); su inclusión dentro de la historia universitaria y también nacional, y los espacios de sociabilidad que ha generado y en los cuales se ha insertado. En este sentido, la propuesta surge de la revisión de 908 números de la revista (1930-2024), que comprenden desde la primera edición hasta el último número editado por Guadalupe Nettel, su anterior directora. La finalidad de esta exploración es encontrar reiteraciones, pero sobre todo textos que muestren “anomalías” o “singularidades” en la publicación: manifiestos o artículos editoriales que expliquen una coyuntura, polémicas con actores externos, notas informativas que apunten posibles sociabilidades, cambios abruptos en su directorio o periodos cuando no se publicó la revista.³

La Revista de la Universidad de México de 1930 a 2024

La revista *Universidad de México* se publica por primera vez en noviembre de 1930, pero es en su número 2, en diciembre de ese año, cuando explicita sus objetivos: “[...] quiere ser un exponente de lo que es nuestra primera institución de cultura en el país, y consecuentemente con el deseo expresado, desea que todos los que forman parte del cuerpo universitario publiquen en ella sus trabajos [...] Es una revista de estudio, no un magazine literario, ni un escaparate lírico de buenas intenciones” (sin autor,

³ En 2003, vía correo electrónico, se consultó a Verónica González Laporte, encargada de Investigación y Archivos de la *Revista de la Universidad de México*, para saber si la publicación contaba con documentos en los cuales consultar datos sobre particularidades de su producción o su edición, cartas, oficios o algún tipo de material de archivo, pero la respuesta fue negativa: “[...] no conservamos archivos. Salvo el material de las revistas que, después de haber sido digitalizado, se fue a la Biblioteca Nacional” (comunicación personal). Así, la información disponible para reconstruir su historia se limita a testimonios de colaboradores, publicaciones universitarias en las que se le considera parte de los órganos de difusión de la UNAM o libros editados por la propia revista (tres a lo largo de su historia: *Nuestra década [la cultura contemporánea a través de mil textos]*, 2 vols. [1964]; *Diario de la pandemia. Marzo 28-junio 30 2020* [2020], y *Crímenes casi inéditos: Max Aub en la Revista de la Universidad de México* [2022]). En abril-mayo de 1976 se anunció una antología conmemorativa tras 30 años de edición ininterrumpida de la *RUM*, que abarcaría de 1964 a 1976, pero no se ha encontrado registro de la aparición de ésta.

diciembre 1930: 2ª de forros).⁴ Resulta obvio que estas intenciones han variado a lo largo de su historia, pues deja de ser un órgano de difusión de las actividades de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1954 cuando se asigna esta función a la recién creada *Gaceta UNAM* y sufre transformaciones que afectan su propia identidad, como los cambios de nombre, dependencia encargada de su impresión, instancia de la que depende organizativamente, directores, editores, diseño, materialidad y ubicación de sus oficinas, entre otros.

Al ser una publicación de tan larga data, al referirse a ella bajo el nombre *Revista de la Universidad de México (rum)* se le suelen atribuir características que no corresponden por completo con su realidad. Sin embargo, la que se supondría permanece durante su existencia es la identidad que la relaciona con la institución cuyo nombre aparece en su título. Al respecto, es conveniente establecer que la publicación ha tenido siete nombres: 1) *Universidad de México*, 2) *Universidad. Mensual de Cultura Popular*, 3) *Universidad de México. Órgano de la Universidad Nacional Autónoma de México*, 4) *Universidad de México. Órgano Oficial de la U.N.A.M.*, 5) *Universidad de México. Publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México*, 6) *Revista de la Universidad de México* y 7) *Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*.⁵

Podría pensarse que la dirección de quienes han estado al frente de sus páginas ha imprimido un sello característico en la publicación, pero tras la revisión de los 908 números que ha editado se concluye que eso tampoco es cierto.⁶ Incluso, si se toma en cuenta a la dependencia universitaria encargada de su edición, no es posible establecer por qué adquiere deter-

⁴ En ese momento, la revista tenía una numeración continua; el número 1 termina en la página 90, y el 2 comienza en la 91. Esta foliación no toma en cuenta los forros, ni las páginas de publicidad.

⁵ Estos nombres son los que se consignan en portada, si bien en su interior pueden variar. Por ejemplo, en su primera época, en portada se presenta como *Universidad de México*, pero en la 2ª de forros se establece: "Universidad de México. Revista mensual. Órgano de la Universidad Nacional Autónoma". Además, en dos momentos de su historia se ha llamado *Revista de la Universidad de México*: 1959-1984 y 2004 a la actualidad.

⁶ En septiembre de 2017, bajo la dirección de Guadalupe Nettel, la revista retomó la numeración original basada en el número 1 de 1930. La *RUM* ha establecido volúmenes y números específicos como una forma de distinguir sus diferentes épocas.

minadas características en tanto espacio editorial universitario. Estas instancias han sido el Departamento de Extensión Universitaria, el Departamento de Acción Social, la Secretaría General de la Universidad Nacional de México, la Dirección General de Difusión Cultural, la Coordinación de Humanidades y la Coordinación de Difusión Cultural.

Podría creerse que los cambios en su diseño aportan información sobre cada una de las épocas en que fue editada, pero, aunque establecen una interpretación posible, no terminan de encajar con las políticas que promovió desde sus páginas en cada una de estas etapas.⁷ Entonces, ¿cómo acercarse a la identidad de esta publicación? ¿Qué pasaría si no las vemos como objetos, sino como *lugares*? En una revista, ¿a qué nos referimos con ello? Piénsese, de inicio, que estos medios son *espacios* de sociabilidad, de creación de proyectos y de redes intelectuales. Como tales se les ha estudiado y por ello se les considera sitios cargados de símbolos y sentidos. Al hablar, por ejemplo, de la “Revista de la Universidad” nos referimos a un espacio cuyo simbolismo se desprende de ser un órgano de difusión de la UNAM, la institución educativa de mayor tradición en el país, la cual dota a la publicación de valores que se desprenden de la Universidad y no necesariamente de los contenidos o propuestas de la revista. Asimismo, se le atribuye ser expresión del proyecto que la institución enarbola en cuanto a cultura; he ahí el sentido que se piensa que tiene. La idea proviene, entre otros factores que analizaré, de su nombre, pues éste la relaciona con la Universidad. Sin embargo, esto no fue precisamente cierto en algunas épocas cuando respondió más a concepciones de grupo que institucionales, como se verá adelante. Ahora bien, siguiendo a Pierre Bourdieu, en *Las reglas del arte* (2011 [1992]), se puede añadir que, en tanto *espacio social*, la *RUM* delimita ciertas prácticas, fuerzas y redes que la ubican dentro del campo literario y cultural en un contexto histórico determinado; además de que estructura la forma como sus integrantes, sus colaboradores y directivos se plantan en el universo revisteril.

Lo que propongo, en cambio, es ver la *RUM* en tanto *lugar* y no como *espacio* o *espacio social*. La diferencia en estos conceptos, siguiendo a

⁷ Con Vicente Rojo como director artístico, entre 1967 y 1977, la revista cambió su diseño cada año, lo que se puede considerar parte de la propuesta de Rojo, pero no hubo un cambio en las características de la publicación.

Marc Augé, en *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* (2000 [1992]), es que los lugares son espacios cargados de un sentido identificador, relacional e histórico. La identidad se da por el espacio en que se nace, en el caso de nuestro objeto de estudio, la unam; el histórico porque procede de un pasado en el que puede reconocerse, y la relación en cuanto coexiste con otros sitios y objetos, y se posiciona frente a ellos. En ese sentido, el espacio adquiere una significación social al convertirse en lugar.

El lugar, tal como se lo define aquí, no es en absoluto el lugar que Certeau opone al espacio como la figura geométrica al movimiento, la palabra muda a la palabra hablada o el estado al recorrido: es el lugar del sentido inscripto y simbolizado, el lugar antropológico [...] nosotros incluimos en la noción de lugar antropológico la posibilidad de los recorridos que en él se efectúan, los discursos que allí se sostienen y el lenguaje que lo caracteriza (Augé: 86-87).

Un mercado, señala Augé, no merece ese nombre sino en los momentos cuando propicia intercambios comerciales. Sin embargo, acostumbramos a designar un espacio como lugar por su calidad metonímica (el mercado es llamado así sin importar cuándo se le nombre). Ahora bien, los lugares crean una relación con los individuos que los habitan y, en contraparte, un no lugar es aquel donde el individuo no se identifica o no se vincula; es un espacio de tránsito. Es necesario apuntar que para Augé éstos no existen de forma pura: “El lugar y el no lugar son más bien polaridades falsas: el primero no queda nunca completamente borrado y el segundo no se cumple nunca totalmente” (84). Una revista, entonces, puede ser un *lugar* o un *no lugar*. Si a la revista la vemos como *lugar* y no como *espacio*, ¿cambia la forma de comprenderla?

Al explorar la *Revista de la Universidad de México* como un espacio en donde se dan diferentes relaciones, se pueden establecer distintos marcos: 1) el propio de la revista, 2) el contexto institucional en que se publica (es decir, el universitario), así como 3) uno global en que adquiere importancia lo social, lo político y lo histórico. Los resultados de este análisis hacen un corte de la publicación y sus resultados parecen definitorios. Sin embargo, a lo largo de su historia ha habido diferentes etapas en las que se ha constituido como un lugar con distintas prioridades, las cuales no se

asemejan e, incluso, resulta complejo tratar de agruparlas: se ha forjado como un lugar institucional y político (desde su fundación hasta 1952); como uno cultural y grupal (de 1953 a la década de 1970), otro político social en dos diferentes etapas: uno no necesariamente universitario y otro de élite universitaria (de la década de 1970 a 2017), y uno con menos relación con la unam, en el que ha funcionado como espacio social o que ha tendido a un no lugar (2017-2024) —sin que llegara a serlo por completo.

De forma coincidente, al relacionar los espacios geográficos en que se ha ubicado la revista (primero en el viejo barrio universitario, después en la Torre de Rectoría y áreas cercanas, más tarde fuera de la Ciudad Universitaria y ahora en la periferia de ésta) se pueden establecer identidades que atraviesan la publicación relacionadas con 1) el contexto histórico de la Universidad y 2) los espacios de sociabilidad generados a partir de su ubicación geográfica (ya sea por las decisiones centrales tomadas por la Rectoría o por las directrices culturales de la dependencia encargada de ellas). Así, la primera etapa de la revista busca crear la identidad institucional de una Universidad de reciente creación (la fundada en 1910 por Justo Sierra) y pretende establecerse como un factor político y social que influye en la vida nacional. Ya con un capital cultural ganado, se transforma en un espacio cultural que incide en las políticas de este sector a nivel nacional (durante las décadas de 1950 y 1960); más tarde, con las transformaciones políticas del país, con las reformas educativas y laborales en la UNAM se muestra como un espacio político y social que en ciertos momentos reafirma su pertenencia a la Universidad (décadas de 1970 hasta finales de 1990), y posteriormente muestra sólo a las élites que le han dado prestigio a dicha institución (principios del siglo xxi). Sin embargo, ya desde 2017 comienza a perfilarse como un espacio social en el que sus páginas no muestran una relación directa con la institución.⁸ Esto la vacía de simbolismo e identidad universitaria, los cuales sólo son visibles en su nombre,

⁸ Los contenidos no tienen una relación con la UNAM y sólo a partir del número 894 (este análisis contempla hasta el número 908), cuando la publicación ha recibido críticas por su desvinculación con los universitarios, se privilegia a integrantes de la institución. Destaca que en la gestión de Nettel, de los 2198 autores contabilizados por nosotros en sus 85 números, 23.89% (523) señalaron en su ficha biográfica (aparecida en la sección Nuestros autores) alguna relación con la UNAM.

pero no en un proyecto cultural, social o político de la Universidad Nacional —sino de su equipo editorial quien, por primera vez en la historia de la *RUM* conforma un Consejo editorial internacional vinculado de forma inmediata con la directora Guadalupe Nettel—. ⁹ Esta etapa reciente apunta hacia un no lugar, aunque no lo es del todo (como advierte Augé [2000]), pero señalamos esta tendencia para explicitar la falta de vínculo en los contenidos de la revista, así como en el proyecto cultural que representó en siete de los ocho años que Nettel estuvo al frente de la publicación.

Identidad e historia en la *RUM*

La *Revista Universidad de México* surgió en 1930 como un órgano de difusión de la Universidad. Respondía a uno de los objetivos de la institución (difundir la cultura), además de que propiciaba la transmisión de ideologías y pautas de comportamiento social establecidas desde y por la unam. En ese sentido, tal como se plantean las funciones de una editorial universitaria y sus publicaciones, la revista puso al alcance de un público definido el trabajo de los profesores universitarios y dio a conocer las diversas actividades de la institución (ver Torres 1995). En el momento de su creación estableció que procuraría incidir en las problemáticas nacionales, además de impulsar y desarrollar la cultura nacional. Asimismo, promovió una identidad universitaria al dar cuenta de los diferentes recintos que conformaban sus instalaciones. ¹⁰

⁹ Sus integrantes son personalidades vinculadas a Nettel por su pertenencia a la editorial Anagrama, donde ha publicado gran parte de su obra, así como a figuras de la institución francesa de élite Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) donde ella cursó un posgrado (ver Hernández 2023).

Por otra parte, si se escruta el directorio de la revista a lo largo de su historia, puede observarse cómo crece en número de integrantes, primero sólo universitarios y, con el paso del tiempo, no necesariamente; cómo se agregan funciones dentro de la revista, cómo se acude a consejos editoriales conformados por autoridades universitarias y cómo, en el siglo *xxi* se agregan personajes sin ninguna filiación unamita.

¹⁰ Adicionalmente, en las portadas de los primeros 14 números aparecieron grabados con algunos de los recintos que constituían la Universidad: el Antiguo Templo de San Agustín, el Palacio de Minería, la Casa de los Mascarones, el Colegio de San Ildefonso y la Antigua Biblioteca Nacional de México, entre otros.

Año	Nombre de la revista	Director	Ubicación geográfica	Tipa de identidad	Tipa de lugar	Conflictos en la UNAM	Contexto editorial
1920	Universidad de México	Julio Jiménez Rufo	Luz, Veracruz	Institucional	Lugar político	Enfrentamiento entre el Estado y la Universidad	Servicio Editorial UNAM. Imprenta Mundial (imprentas particulares)
1931		Andrés Ibarra					
1932		Julio Jiménez Rufo					
1933		Andrés Ibarra					
1933	La revista no se publica de 1933 a 1936	Pablo Martínez del Río	Jalisco Sierra 16				Creación de la Imprenta Universitaria Talleres Bolivia 16 (Imprenta Universitaria)
1936		Miguel N. Lira					
1938		Antonio Acero Escobedo					
1946	La revista no se publica de 1938 a 1946	Arturo Acero Escobedo	Bolivia 16				Creación de la Gaceta UNAM
1948		Benigno González Castro					
1949		Rafael Heliodoro Valle					
1952		Rafael Corrales Ayala Jr.					
1953	Universidad de México. Órgano Oficial de la U.N.A.M.	Miguel Prieto y Antonio Acero Escobedo	Jalisco Sierra 16	Grupal	Lugar cultural	La época de oro entre Estado y Universidad; se inaugura la Ciudad Universitaria	Publicación de Nuevas decadas [La cultura contemporánea a través de mi tiempo] (edición Dirección General de Publicaciones)
1954							
1955							
1956	Universidad de México. Publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México	La revista no se publica de marzo a agosto / Jaime García Terrés	Piso 15, Torre de Rectoría, C. U.			Violencia y ruptura (movimientos estudiantiles)	Creación revista Punto de Partida
1964		Luis Villero					
1966		Gastón García Cantú					
1970		Lopoldo Zúñiga					
1973	Revista de la Universidad de México	Gastón García Cantú		Institucional / no institucional	Lugar polisociosocial	Reformismo populista (movimientos sindicalistas, inauguración de nuevas escuelas y los CCH)	Creación de la Dirección General de Fomento Editorial
1976		Benigno Villanueva					
1977		Diego Valdés					
1978		Consejo de Redacción					
1978	Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México	Hugo Gutiérrez Vago	Antigua Edificio de Ciencias 2º piso, C. U. / Edificio de Diseño Industrial 2º piso, C. U. / Piso 12, Torre de Rectoría, C. U. / Avenida Universidad 2002 / Adolfo Prieto 133, Col. Del Valle			La década perdida	Se establece la organización de la RUM desde Rectoría, y se transfieren personal, recursos y actividades de esta a la Coordinación de Humanidades
1979		Arturo Aguila					
1981		La revista no se publica febrero, marzo y abril					
1984		Juliet Campos					
1985		Federico Reyes Heróles	Avenida Universidad 2002 / Edificio Aven de la antigua Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Primer piso, C. U.				Aparece la versión digital de la RUM: http://www.unam.mx/unimes
1986		Consejo Editorial					
1986		Horacio Labatida					
1988		Alonso Gómez-Robledo					
1989		Consejo Editorial	Insurgentes Sur 3744, Tlalpan			La reforma modernizadora (conflictos con estudiantes y sindicato, alineamiento social y del Estado)	La RUM, en base de la antigua de Radio Universidad
1991		Fernando Curiel					
1993		Alberto Salas					
1996							
1996	La revista no se publica de agosto a diciembre	Ricardo Pérez Montfort	Los Angeles 1532, núm. 11, Col. Olímpica / Lado Poniente del Estado Olímpico, C. U.				Se suscriben la RUM y Los Universitarios
2001							
2004							
2005							
2010	Revista de la Universidad de México	La revista no se publica en febrero / ignacio Salas	Río Magdalena 100, La Otra Banda, Álvaro Obregón	Élite institucionales		Surge la versión televisiva de la RUM	Surge la versión televisiva de la RUM
2017							
2020		Guadalupe Nietel					
2022							
2024		Jorge Cornetall		Sin identidad	No lugar?	La universidad en calma	Publicación de Diario de la pandemia: marzo 26-junio 30, 2020 Publicación de Crónicas del infierno: Mayo de la Revista de la Universidad de México (edición Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial)

Tabla 1. Revista de la Universidad de México 1930-2024. Fuente: elaboración propia.

Si bien cada nueva época de la revista ha planteado editoriales, palabras iniciales o propósitos diferentes que definen su identidad respecto de la unam, éstos deben verse a la luz de las etapas históricas universitarias. Una primera llega hasta 1940 y tiene relación con la reconstrucción del Estado mexicano posrevolucionario, y que parte de una autonomía que se le brinda a la Universidad con tal de hacerla independiente económicamente hablando. Esta etapa tendrá sus más agrestes conflictos con el presidente Lázaro Cárdenas, quien consideraba que la Universidad se había vuelto un proyecto elitista, cuya educación beneficiaba a las familias acomodadas del país.¹¹ Asimismo, la tensión que existe entre la Universidad y el Estado se intuye en el texto del rector Luis Chico Goerne en el número 1 de *Universidad. Mensual de Cultura Popular*, en el que pretende tender lazos de entendimiento con el presidente: “Frente a la vieja Universidad egoísta, indiferente al mundo que se agita y que sufre fuera de sus muros, la nueva ha de ser una Universidad generosa que se entregue en plenitud a la vida de su pueblo. // Este número inicial de su Revista es el primer paso que da por esa nueva ruta, por esa nueva ruta que ha de llevarla un día a la entraña misma de México” (Chico: 2).

Tras este periodo, la Universidad vivió una época de oro durante la presidencia de Miguel Alemán (el primer presidente universitario, como se le llamaba), quien destinó recursos al presupuesto universitario, cedió los terrenos para la construcción de Ciudad Universitaria y tuvo una relación estrecha con el rector. En el marco de esta luna de miel entre Estado y universidad, la revista publicó discursos de Alemán o difundió las giras del presidente, en las cuales iba acompañado del rector Salvador Zubirán. Esta etapa estuvo marcada por pequeños incidentes al interior de la Universidad, que quedaron registrados en sus páginas, y que persistirán de forma intermitente hasta la década de 1960.¹²

¹¹ Téngase en cuenta que, entre otras cuestiones, estos roces son los que llevaron a la fundación en 1936 del Instituto Politécnico Nacional, cuya educación técnica y popular se confrontó con la universitaria.

¹² Por ejemplo, el aumento de cuotas en la gestión de Zubirán, las luchas por el control de las sociedades de alumnos o la huelga de 1958 causada por el alza de pasajes en el transporte (ver Mendoza: 95-120).

En 1946, en la “Justificación” al inicio de *Universidad de México. Órgano de la Universidad Nacional Autónoma de México*, se apunta que la publicación tiene como propósito “asociar a los estudiantes en un esfuerzo común para mejorar y dignificar su Casa de estudios, así como fomentarles un sentimiento de solidaridad indestructible con ella” (sin autor, “Justificación”, 1946: 1). Sin embargo, para 1953, al iniciarse la etapa dirigida por Jaime García Terrés, *Universidad de México. Órgano Oficial de la U.N.A.M.*, establece en su “Editorial” que será un órgano de información de las actividades universitarias, pero sin concebirlas “en un sentido estrecho, como la serie de sucesos, medidas y actos administrativos o académicos que ocurran o se practiquen en el claustro, sino de una manera más amplia que [...] comprende los quehaceres de sus maestros e investigadores, en conexión íntima con los de quienes se dedican, aun fuera de la Universidad, a las tareas propias de la cultura superior” (sin autor, “Editorial”, 1953: 3). Durante estos años la Universidad vive una calma relativa que se aprecia en su revista, que consigue una de las etapas más emblemáticas de la mano de García Terrés, quien se hizo cargo de ella de 1952 a 1965, y la convirtió en un medio de difusión cultural, pues la *Gaceta unam* se convirtió en el órgano oficial universitario.

Diez años más tarde, cuando el grupo que compone la revista se consolida, García Terrés (1963: 3) plantea que al asumir la dirección de la publicación la modificó de acuerdo con las necesidades de la época, pero sin borrar las etapas anteriores. Además, agradece a las autoridades de la Universidad “que nos patrocina” y de quienes nunca recibe presión o restricciones. Es relevante que se refiera a la unam como su entidad patrocinadora y no como la dependencia de la cual es un órgano editorial. Asimismo, es sintomático que el agradecimiento final sea a los colaboradores mexicanos y extranjeros por sus contribuciones, pero no a colaboradores universitarios (si bien participan en la revista). Pareciera, así, que la revista lleva ese nombre porque es dicha institución quien la financia, pero ya no cumple la función de transmitir los valores o la agenda cultural universitaria, sino la de un grupo cultural en específico.¹³

¹³ García Terrés fue el encargado de la Dirección General de Difusión Cultural, instancia de la cual dependía la *RUM* y que se encargaba de todas las actividades y políticas

Después, con la caída del rector Ignacio Chávez, el movimiento estudiantil de 1968 y la ruptura con el gobierno, la Universidad y su revista se convierten en un espacio político social que atestigua el surgimiento del sindicalismo universitario y los intentos de una reforma académica que propicia un divorcio entre la Universidad y la sociedad, pues ésta pierde la confianza en la calidad educativa que brinda la institución (ver Mendoza 2001). En este contexto García Terrés deja su cargo: “Ha Llegado —simplemente— la hora de sustituir el gobierno de esta revista; relevo necesario en un viaje que no comenzó —ni ha de terminar— con la tripulación actual, y cuyos rumbos se hallan ligados más a una institución que a una o varias personas” (García Terrés 1965: 5; destacado mío). A partir de entonces Luis Villoro ocupa la dirección de la revista, “por acuerdo de la Rectoría de esta Universidad” (García Terrés 1965: 3)¹⁴ y en su texto “Continuidad de una tarea” con el que inicia su gestión, Villoro afirma que la vida de la revista “ha sido posible porque detrás de sus páginas alentaba siempre el alma de la Institución cuyo nombre ostenta. Nuestra Revista es sólo un latido de una vida espiritual que transcurre, día con día, en nuestras aulas y en nuestros laboratorios” (3). Esa dirección pretende dar espacio a los investigadores universitarios, pero permanece en el cargo menos de un año, y con la llegada de Gastón García Cantú la revista vive un gatopardismo que se confirma en la cercanía de sus directores con los colaboradores habituales de la revista.

En las décadas de 1970 y 1980, ante los conflictos que se presentan al interior de la Universidad, la revista da cabida a mensajes del rector dirigidos a los universitarios con el objetivo de que abandonen las formas violentas con que toman algunos planteles o para plantear lo que considera el *ethos* universitario (ver, por ejemplo, el número 7 de marzo de 1973). Además, mantiene una relación que en ocasiones es institucional, pero en otras se aleja de ésta: si bien se vincula con la casa de estudios a través de

culturales universitarias. Armando Pereira (2019) señala que el grupo integrado por García Terrés y colaboradores, llamado “La mafia” por Luis Guillermo Piazza, se había apoderado de los principales puestos de dirección cultural universitaria, de ahí que sus políticas culturales fueran de grupo y no institucionales.

¹⁴ El señalamiento de quién designa al nuevo director debe leerse en paralelo a la declaración de García Terrés, pues parece responder a las críticas de que existía una mafia detrás de la publicación.

posturas oficiales cuando se presentan conflictos o cuando existe una conmemoración (como los 50 años de la autonomía universitaria), no deja de considerarse una publicación cuyo interés es ser “testimonio cultural de su tiempo y de las inquietudes intelectuales que en él prosperan” (sin autor, “Editorial”, 1975: 3ª de forros). Con la llegada de Julieta Campos a su dirección en 1981 parece intentarse un vínculo más fuerte con la unam, y aunque se insta a que sean los universitarios quienes se vean beneficiados por la publicación, también se reconoce su intencionalidad por ser “ámbito de encuentro entre la cultura que germina en México y la que se hace en todas partes, plural como la institución que la propicia, no ha sido ni será órgano de grupos sino foro abierto a la expresión libre” (Campos: 1). Durante esta década, se publican en sus páginas discursos de los rectores en funciones, así como textos que hablan de la Universidad (aunque son una minoría dentro del contenido total). Cuando asume la dirección Federico Reyes Heróles, en 1985, se hace un corte de caja respecto de la misma publicación al acotarse su vida a partir de 1946, que es el momento cuando deja de publicarse tras llamarse *Universidad. Mensual de Cultura Popular*: “En octubre de 1946, bajo el rectorado de Salvador Zubirán, un nuevo órgano de comunicación universitario y nacional veía la luz pública” (sin autor, “Presentación”, 1985: 2). Asimismo, con su paso a cargo de la Coordinación de Humanidades, en la *rum* se intentan vínculos con la comunidad estudiantil (como el concurso literario que se promueve en julio de 1985) y se difunden inquietudes de Rectoría en “La columna del director”, que firma Horacio Labastida durante su gestión (1985-1988), o se utiliza la 2ª de forros como una forma de comunicación institucional. Sin embargo, para finales de esa década e inicios de la siguiente es poca la presencia institucional, con excepción de alguna entrevista (como la concedida por el rector José Sarukhán en 1992) o textos sobre la misma publicación (como el de Nancy Sanciprián en diciembre de 1992).

El alejamiento institucional se aprecia en la presentación de Alberto Dallal como director de la *rum*, en 1993, cuando apunta: “Nuestra revista seguirá con atención los acontecimientos del país y del mundo con los más afinados instrumentos y actitudes que pueden o deben aplicarse” (Dallal: 2). En adelante, hay menciones a la unam como símbolo de universalidad y conocimiento, además de algunos artículos históricos sobre

momentos específicos (por ejemplo, el movimiento estudiantil de 1968); también se perciben cambios administrativos al interior de la institución (véase el artículo de Jorge Basurto, “Plataformas y procesos políticos en el stunam”, en julio de 1994) y se menciona que se piensa en un “lector universitario o inclinado a aprovechar la cultura universitaria” (sin autor 1995: 2). En este punto debe destacarse que, si bien se abordan temas humanísticos, culturales, políticos, literarios y sociales, entre otros, no se puede afirmar que se piense en un lector estudiantil como consumidor de la revista. Esto, basándose en las temáticas tratadas, así como en la profundidad o especialización de los textos publicados. Así, el “lector universitario” consumidor de la revista son los académicos o un estudiantado de posgrado.

Para finales de la década, en las páginas de la revista se aprecia la agitación que se vive al interior de la Universidad y que culmina en 1999 con la huelga estudiantil.¹⁵ En diversos números, la “Presentación” aborda la necesidad de reformar el proyecto académico universitario para superar la crisis que coloca en un lado al Estado y a la sociedad y por otro a la Universidad. Artículos al respecto se publican desde agosto de 1997¹⁶ hasta julio de 2001. Mientras tanto se desglosan las problemáticas universitarias, se analizan las causas y consecuencias de la huelga, se piensan nuevas formas de financiamiento en la educación superior, se apoyan las decisiones de rectoría frente al estudiantado y se apela a la vuelta a la normalidad tras la huelga. Hay, además, un intento por mostrar cómo se ha recuperado la Universidad tras el conflicto estudiantil y cómo es “capaz de auto transformarse periódica e históricamente” (sin autor, “Presentación”, 2000: 2).

Ricardo Pérez Montfort asume la dirección de la publicación en enero de 2002 y da una nueva imagen a la *RUM*: destaca el quehacer universitario, a personajes de la Universidad a través de la sección “Contertulios y colegas” (no directivos ni universitarios destacados, sino estudiantes o

¹⁵ Durante los 10 meses de huelga, la *RUM* no dejó de publicarse, si bien editó 4 números dobles.

¹⁶ Es en este año cuando el rector Francisco Barnés de Castro toma posesión y propone una serie de reformas que tienen que ver con modificaciones a los reglamentos de inscripción y permanencia en la Universidad, así como con las cuotas. Para profundizar en estas reformas y sus consecuencias, ver Mendoza (2001).

trabajadores). Durante su gestión hay una recuperación de textos de otras épocas de la *rum* (en julio-agosto de 2002 edita un número sobre la primera época de la revista: “Nuestros primeros pasos 1930-1938”), acude a colaboradores universitarios, se dedica a exaltar el patrimonio universitario, la investigación realizada en la unam y destaca la historia institucional a partir de números como el dedicado a la construcción de Ciudad Universitaria o a los 450 años de la UNAM. Su dirección se plantea como la de una publicación universitaria, hecha por y para universitarios, y cuya intención es abordar temas universales. Todo esto quedó resumido en la presentación del número doble 618-619:

En momentos como el presente, cuando se quiere poner en duda la trascendencia de la universidad pública, nos parece relevante presentar este número doble de la revista Universidad de México como un homenaje a los que hicieron posible la construcción de esta Ciudad Universitaria y que contribuyeron de manera fehaciente a mostrar la que sería, quizás, la mejor cara de este país, de sus hombres y de sus mujeres, es decir: su compromiso con un futuro mejor para todos (Los editores: 5).

En 2004, con la llegada de Ignacio Solares a la dirección de la *rum*, ésta cambia su enfoque para concentrarse en una visión de grupo, destinada a las élites universitarias. Revelador resulta que incluso la Presentación de esta nueva época sea escrita por el rector Juan Ramón de la Fuente y no por el director de la revista. A partir de este momento y hasta 2017, la publicación se vincula a la universidad porque en sus páginas publican los rectores De la Fuente y José Narro, directivos universitarios, académicos destacados y se perfila una cultura desde la visión de Rectoría. Muestra de ello es el número 79 de septiembre de 2010, cuando al celebrar los 100 años de la unam se da espacio sólo a directivos universitarios para hablar al respecto. Entonces Ignacio Solares apunta que “la Revista de la Universidad” se mantiene en contacto con los lectores “a través de las novedosas redes sociales” (Solares: 85), pero años después, Sandra Heiras y Guillermo Vega Zaragoza afirman que éstas se usaban más bien para la “promoción de contenidos” (55).¹⁷ Además, cabe señalar que Solares mantiene

¹⁷ La *RUM* creó sus perfiles en Twitter y Facebook en 2009.

el artículo editorial como una forma de comunicación semi personal en donde felicita a amigos por premios o se condeue por fallecimientos, así como casi un espacio de promoción editorial en el que señala la inclusión de colaboradores que recientemente han publicado libros, pero de forma explícita nombra las casas editoriales. Esta dirección termina en marzo de 2017, cuando por medio de una hoja suelta, Solares se despide de los lectores.

La etapa de Guadalupe Nettel, que va de abril de 2017 a mayo de 2024, plantea un rediseño de la publicación, un interés por las autorías jóvenes (pero con reconocimiento dentro del campo cultural), por un privilegio en lo gráfico y visual de la revista, así como por una patente preocupación por los temas de relevancia dentro de la agenda internacional contemporánea. Además, destaca géneros textuales no sancionados por el canon (como el comic y la novela gráfica), y amplía su nómina de autores a diversas tradiciones de pensamiento, planteando una idea de cultura internacional. El primer número rediseñado tiene como tema del *dossier* la identidad, y en la editorial Nettel propone que la publicación sea “un espacio de diálogo y de reunión para universitarios de todas las disciplinas” (Nettel 2017a: 5). A partir de entonces, no se tratan temas que afecten a la institución, y con muy pocas excepciones se publica a directivos de las instancias culturales universitarias (por ejemplo, Rosa Beltrán o Jorge Volpi, coordinadores ambos de Difusión Cultural en diferentes épocas).¹⁸ En ese sentido, se puede apuntar que durante esta dirección la revista incluye a autores de la unam, publicita algunas dependencias o actividades universitarias, pero no presenta una política editorial que tenga una relación con la vida institucional universitaria. En su inicio, por ejemplo, promueve en la sección Arte algunas exposiciones que se presentan en recintos universitarios, pero esto se desbalaga con el tiempo. Al revisar los números se aprecia la diversidad de temas tratados, una política editorial que apuesta por una ideología liberal, pero la identidad universitaria pareciera constreñida a la sección “Nuestros autores” en la que se incluye una pequeña ficha biográfica de los colaboradores y en la que, algunos, establecen su relación con

¹⁸ Téngase en cuenta, como se apuntó, que de los 85 números dirigidos por Nettel, a partir del 894 (13 antes de concluir su gestión) es cuando se intenta una vinculación con autores universitarios o con temáticas que tocan a la institución.

la Universidad. También debe mencionarse que algunos de los textos de la revista refieren alguna investigación universitaria, pero la difusión de ésta y/o su origen no son el objetivo, sino más bien una puesta en contexto. Lo que se apunta no es que la Universidad no aparezca en las páginas de la publicación, sino que su relación con los intereses que promueven éstas no es evidente como en otras épocas. Pudiera pensarse incluso que la incidencia de las actividades universitarias se debe a que la institución es un espacio de vanguardia y, al tratarse temas contemporáneos en la revista, es muy posible que la unam o los universitarios participen de ellos.

Por lo anterior, resulta interesante leer la despedida de Nettel que se incluyó como hoja suelta en el número 908 en el que se ve un esfuerzo por relacionar la época encabezada por ella con la Universidad. Cito en extenso:

[...] Procuramos [...] darles voz a biólogos, historiadores, astrónomos, geógrafos, micólogos, politólogos y médicos de nuestra universidad [...] Es con el corazón plétórico y agradecido que entrego el relevo a la generación siguiente que, estoy convenida, sabrá cuidar de la revista como el tesoro que es, un tesoro que pertenece y ha enorgullecido a la unam desde que fue creada [...] Todo esto se hizo con gente que, como yo, ama a esta revista y a esta universidad [...] Agradezco a la Coordinación de Difusión Cultural la confianza y el apoyo para llevar a cabo esta labor, a los miembros de nuestro consejo editorial y de nuestros cuerpos colegiados, a los autores y a los lectores que nunca dejaron de manifestarnos su entusiasmo, sus ideas, sus críticas constructivas [...] a los directores de prepas y cch que nos invitaron a visitarlos para difundir la revista [...] A todos ellos les tomo de la mano emocionada para que juntos, ya sea en voz alta o para nuestros adentros, exclamemos ¡Goya! (Nettel 2024: hoja suelta).

Hay en esta despedida una identidad universitaria que no es fácilmente distinguible al recorrer las páginas de los 85 números editados por Nettel.

En este recorrido se visualiza que la identidad de la *rum* en tanto órgano de la unam ha pasado por cuatro etapas: 1) institucional, durante sus primeros años, cuando medió una buena relación con el gobierno de Miguel Alemán y funcionó como órgano de difusión de las actividades universitarias; 2) grupal, centrada en el periodo cuando Jaime García Terrés se apoyó en un grupo de agentes culturales relevantes y la convirtió

en un medio de expresión de sus intereses; 3) institucional/no institucional, cuando el contexto universitario tuvo mayores conflictos y se intentó apaciguarlos a través de la presencia intermitente del discurso oficial y de los directivos universitarios en sus páginas (cuando había conflictos existía injerencia institucional, pero desaparecía cuando la cotidianidad universitaria retomaba su cauce), a veces enfocado sólo en las élites universitarias, y 4) sin una identidad clara, cuando Nettel hizo de ella una revista plural y de calidad.

Sociabilidad y geografía de la *RUM*

Si pensamos la revista como lugar y lo(s) ubicamos geográficamente a lo largo de su historia, ¿qué pasa con la *Revista de la Universidad de México*? Parece que los lugares posibles responden a una configuración de espacio y su transición en el tiempo. De acuerdo con lo anterior, planteo que en paralelo con su tipo de relación con la Universidad que hemos repasado al contemplar la identidad de la revista, los tipos de lugares (de acuerdo con su identidad institucional) pueden dividirse en cuatro grandes etapas, lo cual es coincidente con su espacialidad geográfica. De 1930 a 1952, cuando mantiene una relación institucional con la Universidad, se perfila como un lugar político, de 1953 a 1970 es un lugar cultural, de 1970 a 2017 es un lugar político/social y de 2017 a 2024 se tiende a un no lugar.

Para poder entender la cercanía con las políticas institucionales de la Universidad, de inicio tomamos como centro simbólico el lugar que detenta el poder universitario, es decir, las oficinas administrativas de la Torre de Rectoría. En ese sentido, estas instalaciones se ubicaron en Lic. Verdad 2 y posteriormente en Justo Sierra 16 (mientras la institución académica se concentró en el conocido como Antiguo Barrio Universitario, en el centro de la Ciudad de México), y posteriormente, en 1954, se desplazó a su actual ubicación en Ciudad Universitaria, al costado de Insurgentes Sur sin número. Debe destacarse que es a partir de su segunda ubicación que la Rectoría coincide en ubicación con la existencia de la *rum*. Mientras ésta permaneció en el centro de la ciudad, las instancias encargadas de la revista fueron el Departamento de Extensión Universitaria, el Departamen-

mento de Acción Social y la Secretaría General de la unam, es decir, dependencias vinculadas por completo al mandato de la Universidad y bajo su encargo. Sin embargo, en 1951 la *RUM* pasa a manos de la Dirección General de Difusión Cultural (que concentra las políticas de este sector en la Universidad), en 1955 es responsabilidad de la Dirección General de Publicaciones,¹⁹ para 1966 se le nombrará órgano de la Dirección General de Difusión Cultural, a partir de 1981 será responsabilidad de Extensión Universitaria, y para 1985 dependerá de la Coordinación de Humanidades, hasta 2004 cuando es dependiente de la Coordinación de Difusión Cultural. Es decir, pasa de ser una publicación ligada a la rectoría a ser una extensión de la instancia encargada de la cultura universitaria.²⁰

AÑO	UBICACIÓN GEOGRÁFICA	SÍMBOLO ²¹
1930	⇒ Lic. Verdad 2, Centro	•
1931	⇒ Justo Sierra 16, Centro	•
1936	⇒ Bolivia 17, Centro	•
1946	⇒ Justo Sierra 16, Centro	★
1956	⇒ Piso 10, Torre de Rectoría, C.U.	★
1979	⇒ Antiguo Edificio de Ciencias 2º piso, C.U. ⇒ Edificio de Diseño Industrial 2º piso, C.U.	◆

¹⁹ Camilo Ayala Ochoa (2015) señala lo anterior. Si bien en el directorio no existe algún dato al respecto, en mayo de ese año dejó de aparecer en éste el nombre del director general de Difusión Cultural.

²⁰ La Coordinación de Humanidades se crea en 1945; la Dirección General de Difusión Cultural, en 1947; la Coordinación de Extensión Universitaria, en 1977 (a ella se adscribe la Dirección General de Difusión Cultural), y la Coordinación de Difusión Cultural, en 1986 (en ella se conjuntan la Dirección General de Difusión Cultural y la Coordinación de Extensión Universitaria) (UNAM 2015; 2023).

²¹ El mapa con las ubicaciones de la *RUM* (1930-2024) puede consultarse en <https://www.google.com/maps/@19.3895697,99.2641518,38763m/data=!3m1!1e3!4m2!6m1!1s1DekkAfkHH8iCvL5TW8ZDJ3ZiTaBYuY8?entry=ttu&g_ep=EgoyMDI2MDMyMi4wKXMDSoASAFQAw%3D%3D>. Se identifica en **negro** como lugar político; en **azul**, como lugar cultural; en **amarillo**, como lugar político/social; en **morado**, como tendiente al no lugar. Para una mejor visualización se recomienda el modo “Mapa” y no el de “Satélite”. Fuente: elaboración propia.

1981	⇒ Piso 12, Torre de Rectoría, C.U. ⇒ Avenida Universidad 3002	
1984	⇒ Adolfo Prieto 133, col. Del Valle	
1985	⇒ Avenida Universidad 3002 ⇒ Edificio Anexo de la antigua Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Primer piso, C.U.	
1991	⇒ Insurgentes Sur 3744, Tlalpan	
1998	⇒ Los Ángeles 1932, núm. 11, col. Olímpica	
2002	⇒ Lado poniente del Estadio Olímpico, C.U.	
2004	⇒ Río Magdalena 100, La Otra Banda, Álvaro Obregón	 

Tabla 2. Ubicación geográfica de la *rum* por año. Fuente: elaboración propia.

En ese sentido, lo que propongo es que el *lugar político* de la *rum* se ubicaría en el Antiguo Barrio Universitario (Lic. Verdad 2, Justo Sierra 16 y Bolivia 17), en donde se establece la rectoría de la Universidad (Justo Sierra 16). Su identidad, como apuntamos, es institucional. En ese momento la revista está bajo el cobijo del Departamento de Extensión Universitaria (dependiente de la Secretaría General de la Universidad) y su función es socializar la enseñanza universitaria: “quiere ser un exponente de lo que es nuestra primera institución de cultura en el país, y consecuente con el deseo expresado, desea que todos los que forman parte del cuerpo universitario publiquen en ella sus trabajos” (sin autor ni título, 1930: 2ª de forros). Además, al inaugurar la sección “Opiniones” establece: “Uno de los fines principales de la revista de la Universidad es, sin duda, el de poner en contacto a los profesores y estudiantes de México con los de otros países” (sin autor, “Opiniones”, 1930: 155). En este periodo la revista incluye información oficial de la Universidad, presenta temas de actualidad y divulga la actualidad académica. Asimismo, a partir de 1936 depende del Departamento de Acción Social (fundado en enero de ese año), y ya como *Universidad. Mensual de Cultura Popular*, afina sus intenciones editoriales, al “agrupar a su alrededor a las mejores firmas de México, así como ha conseguido renombradas colaboraciones de extranjeros; y ya

procura extender su radio de acción, para poder presentar en breve un cuadro de los escritores jóvenes, noveles, de la Universidad Nacional y del país" (sin autor, "Notas", 1936: 47). Para octubre de 1946, *Universidad de México. Órgano de la Universidad Nacional Autónoma de México*, apunta en la "Justificación" de esta nueva etapa que la publicación tiene como propósito asociar a los estudiantes con la casa de estudios a fin de "fomentarles un sentimiento de solidaridad indestructible con ella" (sin autor, "Justificación", 1946: 1), por lo que plantea dar cabida en sus páginas a los propios universitarios, además de difundir "todas aquellas disposiciones y noticias relativas a actividades de la Universidad, que les conciernen directamente" (aunque un año después señalará que esto no es posible debido a la escasa colaboración de la mayoría de escuelas, facultades e institutos [sin autor, "Primer aniversario", septiembre 1947: 6]). Es esta época la que permite visualizar a la *rum* como un órgano de difusión de la Universidad pues da cuenta del deporte, la cultura y la política universitaria. Además, en 1947 se anuncia un aumento en el tiraje a partir del siguiente año (a 20 mil ejemplares), "con el deseo de que llegue a la totalidad de los estudiantes y profesores universitarios" (sin autor, "La obra del actual rector", marzo 1947: 9). Asimismo, en 1948 el rector instituye que los servicios editoriales de la Universidad estarán bajo la tutela de la Dirección General de Difusión Cultural (sin autor, "Noticias de la Dirección General de Difusión Cultural", enero 1948: 29). La relación del rector con estos servicios puede intuirse en que durante el 18 aniversario de la Imprenta Universitaria, el Dr. Garrido (quien dirigía la unam) ofreció una comida a la que acudieron él, el secretario general, el jefe del servicio técnico editorial, el tesorero de la unam, así como los trabajadores de dicha instancia, entre quienes destaca "Benito Puga (competente formador de *Universidad de México*)" (sin autor, "Actualidad universitaria", marzo 1952: 6). Es decir, la revista y la Imprenta Universitaria son una prioridad de las autoridades universitarias.

El *lugar cultural* inicia en 1953 en el Barrio Universitario (Justo Sierra 16), pero tiene su época dorada en la nueva Ciudad Universitaria (Piso 10 de la Torre de Rectoría), donde se mandatan todas las políticas culturales de la Universidad al concentrarse en dicho piso la Dirección de Difusión Cultural cuyo director es Jaime García Terrés y la Dirección General de

Información y Prensa. La identidad de la revista, según hemos apuntado, es grupal.

Aunque en su "Editorial" de septiembre de 1953 *Universidad de México. Órgano oficial de la U.N.A.M.* señala que pretende ser el órgano de información más adecuado de las actividades universitarias, también apunta a: "[...] llegar a ser un instrumento que concurra a la formación de los estudiantes universitarios y a la información de los profesionales, a la par que aspira a convertirse en vehículo de intercambio cultural entre la Universidad Nacional Autónoma de México y otras universidades nacionales y extranjeras" (sin autor, septiembre 1953: 3). Con la llegada de Carlos Fuentes como secretario de redacción y su posterior remplazo por Emmanuel Carballo, la publicación adquiere un matiz sobre todo literario, artístico y sociológico. Prueba de lo primero es la publicación entre 1954 y 1955 de textos literarios como "La puerta condenada", de Julio Cortázar; "Chac Mool", de Carlos Fuentes, y "Los murmullos", de Juan Rulfo, que junto con las traducciones de poesía le valen el elogio de J. M. Cohen, crítico inglés y responsable del *Times Literary Supplement* de Londres (García Terrés 1956: 3). Además, destaca la presencia de los autores del llamado Boom literario latinoamericano, así como un giro hacia cuestiones políticas de coyuntura en la década de 1960, cuando se añaden a la nómina del directorio de la *RUM* autores como Carlos Valdés, José Emilio Pacheco, Juan Vicente Melo, Juan García Ponce y Alberto Dallal. Esta etapa, al igual que en las aulas universitarias, muestra una efervescencia política que provoca que en agosto de 1961 deba publicarse una carta del rector Ignacio Chávez para negar que la unam es comunista, junto con la declaración en la página editorial "La feria de los días" en la que García Terrés declara no ser procastrista.²²

En ese sentido, la Universidad mantienen una relación distante con la publicación (a la que se le acusa de elitista y grupal) en cuanto a sus con-

²² Estas acusaciones proceden de marzo de 1959 cuando la *RUM* dedica un número a la Revolución cubana, que incluye textos pro revolucionarios, así como testimonios directos de miembros de su directorio, quienes viajaron a la isla para dar a conocer lo que sucedía tras la derrota de Batista. En este periodo también se dio la polémica originada en Radio unam por la transmisión y reproducción de audios sobre la invasión a Bahía de Cochinos, que provocó que se considerara a la estación "un medio de propaganda comunista" (King: 56-60).

tenidos. Lo anterior queda asentado en “La feria de los días” de septiembre de 1963, cuando al cumplir diez años al frente de la *rum* García Terrés reconoce que las autoridades universitarias nunca han ejercido ningún tipo de presión sobre las políticas editoriales de la revista: “Las dos administraciones universitarias que han correspondido a la época presente de la revista, han subrayado el respeto ejemplar a la libertad de expresión que ella pretende simbolizar. De tal suerte, a nadie más que al director y a sus auxiliares inmediatos cabe imputar los eventuales e inevitables errores de la publicación, así como el señalamiento básico de su camino” (1963: 3).²³ Dos años después con su salida tras ser designado Primer Embajador de México en Atenas, García Terrés subraya lo ya antes expuesto: que la *rum* debe estar ligada a una institución más que a varias personas.

Por su parte, el *lugar político social* (que abarca de 1970 a 2017 y correspondería a una identidad institucional/no institucional) está dividido según la relación de la revista con la unam (cercanía/lejanía de acuerdo con las condiciones políticas y conflictos universitarios): comienza en el Piso 10 de la Torre de Rectoría, recorre diversas zonas de Ciudad Universitaria (Antiguo Edificio de Ciencias 2° piso, Edificio de Diseño Industrial 2° piso, piso 12 de la Torre de Rectoría), y se desplaza al contorno de cu (Avenida Universidad 3002); después sale del campus central a otras instalaciones universitarias (Adolfo Prieto 133, colonia Del Valle), y vuelve a Ciudad Universitaria (Edificio Anexo de la antigua Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, primer piso), pero termina por salir de los dominios universitarios (Insurgentes Sur 3744; Los Ángeles 132, núm. 11, colonia Olímpica) sólo para regresar al extrarradio de Ciudad Universitaria (Lado Poniente del Estadio Olímpico y Río Magdalena 100, La Otra Banda).²⁴

²³ Juan García Ponce, colaborador durante la dirección de García Terrés, afirma en una entrevista de 1983: “La universidad ha sido siempre para mí, como para mis mejores amigos, un instrumento vivo que *estaba a nuestro servicio*, mediante la voluntad nuestra de estar al servicio de ella. Lo que intentamos allí fue hacer revistas, promover actividades culturales que ampliaran de algún modo el ámbito general de la universidad” (Solares y Ballesteros: 34; destacado mío).

²⁴ En 1975 la Torre de Ciencias, ubicada en el campus central, se convirtió en la Torre II de Humanidades, que albergaba la Coordinación de Humanidades, así como algunas otras entidades de investigación humanística. En 1988, esta instancia se mudó al Tercer Circuito de Ciudad Universitaria (entre Insurgentes Sur y Periférico).

De las 15 sedes en que se ha ubicado, estas 11 en 52 años de existencia contemplan 19 gestiones de directores de las 31 que ha tenido a lo largo de su historia la *RUM*. Algunas de ellas duraron menos de un año, en tanto las más largas fueron las encabezadas por Alberto Dallal, que estuvo casi 8 años al frente de la revista, y la de Ignacio Solares, que permaneció 13 años como director.²⁵ Cada uno de quienes encabezaron la publicación imprimió diferentes valores a ésta, y la dirección artística fue quizá lo que tuvo una mayor uniformidad debido a que estuvo a cargo de Vicente Rojo desde 1968 (cuando aparece en el directorio, pero cuyo trabajo se puede intuir desde mucho antes), después comparte responsabilidad con Bernardo Recamier a partir de 1973 y hasta 1981, y Recamier abandona el encargo en 1993.

Lo que destaca en este sentido es que aunque el periodo que referimos es muy extenso, al cruzarse datos como el número de sedes y gestiones es mucho más amplio que el de los 31 años restantes. Es decir, las modificaciones muestran inestabilidad tanto en la revista como en los posibles criterios editoriales que plantearon las diferentes administraciones. Julieta Campos, en la Presentación de su dirección, asienta que la revista tendió a explorar temáticas culturales, pero con su llegada a la dirección desea que “la sientan suya quienes mantienen alerta, en los recintos universitarios, la curiosidad del conocer” (1). Parece haber una sensación de que la publicación es lejana a la UNAM. Además, en febrero de 1985, al retomar la numeración original de la revista, se manifiesta que esto busca poner frente a los ojos del lector un proyecto “que rebasa *cualquier biografía de las múltiples que la han integrado* y la integran, para pasar a conformar sólo una” (sin autor, “Presentación”, 1985: 2; destacado mío). Incluso, en 1994, en la *Guía Universitaria*, editada por la Secretaría Administrativa de la UNAM, se establece que la *rum* tiene “el propósito de estimular la crítica y la creación literaria nacional y extranjera, la historia y las artes, y difundir lo más sobresaliente de la cultura. Para el cumplimiento de estos objetivos cuenta con la colaboración de especialistas en la traducción de artículos y textos

²⁵ La *RUM* se editó por primera vez en 1930, pero a lo largo de su historia no se publicó 11 años. Es decir, de su fundación a 2024 ha aparecido 83 años. En ese periodo 4 direcciones han durado 39 años (Solares 13, García Terrés 11, Dallal 7 años 9 meses y Nettel 7), mientras las otras 27 contemplan los 44 años restantes.

literarios, elaboración de reseñas y comentarios bibliográficos y la selección exhaustiva de materiales para su publicación" (sin autor, "Revista de la Universidad de México", 1994: 149). Como se observa, la universidad o los universitarios quedan de lado en esta descripción.²⁶

En marzo de 2004, Ignacio Solares se convierte en director de la *Revista de la Universidad de México*, y su gestión se caracteriza por publicar a las élites culturales y académicas universitarias. En el editorial firmado por el rector Juan Ramón de la Fuente, parece atisbarse una búsqueda de identidad más que una definición: "Así nos presentamos, conscientes de que debemos encontrar nuestro propio camino" (3). Lo que pone en contexto a una universidad que salió de una larga huelga de 10 meses, de varios años de recuperación de su imagen ante la sociedad, es también una vinculación que se aprecia impuesta: la propia institución educativa debe encontrar su rumbo. Asimismo, la *RUM* no presenta en sus páginas su ubicación sino hasta marzo de 2011, siete años después de que Solares ocupe el cargo.²⁷

Ahora bien, ése es todavía un lugar que promueve un proyecto individual e institucional (al revisar esta etapa se aprecian los intereses políticos y culturales del director, pero también las líneas editoriales que marcan desde la rectoría Juan Ramón de la Fuente, José Narro o Enrique Graue). Si bien es un lugar ritualizado (es decir que sólo en algunos momentos adquiere la cualidad de lugar); los contextos y las condiciones de producción lo transforman cada vez más hacia un espacio casi virtual, pues la revista es un edificio (cerca de la unam, con la identidad de color de la Universidad, pero fuera de la Universidad) que alberga a los trabajadores administrativos y en algún momento al consejo editorial, pero que se va

²⁶ El mapa con las ubicaciones geográficas de la *RUM* como lugar político/social (1970-2017) puede consultarse en <https://www.google.com/maps/@19.3457854,-99.2081451,13z/data=!3m1!4b1!4m2!6m1!1s13spV9YcYBJ2nGICISqHF3ODbcUHZS w?entry=ttu&g_ep=EgoyMDI2MDMyMi4wIKXMDSoASAFQAw%3D%3D>. Para una mejor visualización se recomienda el modo "Mapa" y no el de "Satélite". Fuente: elaboración propia.

²⁷ Su ubicación en Río Magdalena 100 puede establecerse gracias a los números telefónico y de fax que aparecen en el directorio, el cual se mantendrá en 2011 cuando se consigne dicha dirección, y permanecerán aun cuando Nettel dirija la revista, debido a que las instalaciones serán las mismas. Debe asentarse que en cada dirección, la revista ha contado con diferentes números telefónicos.

transformando de acuerdo con las tendencias de los medios de comunicación contemporáneos. En ese sentido, ya no es el espacio de sociabilidad entre los colaboradores o con otras instancias culturales universitarias que existió, por ejemplo, en la época de García Terrés o de García Cantú,²⁸ sino uno en donde un grupo trabaja y recibe las colaboraciones vía internet de quienes participan en la publicación y donde se dan espacios de vinculación en momentos específicos o conmemorativos (presentaciones de la revista, por ejemplo).



Imagen 1. Fachada de la ubicación actual de la *Revista de la Universidad de México* (Río Magdalena 100, La Otra Banda). Fuente: Google Street View (<<https://goo.su/zkXyA>>).

Con la llegada de Nettel, la revista adquiere una línea cultural. Después de que en 2017 Jorge Volpi, entonces coordinador de Difusión Cultural, la nombrara directora, en su primer artículo editorial la escritora mexicana propuso hacer de la publicación una caja de resonancia del pensamiento contemporáneo. Con esa finalidad, dijo, reuniría a universitarios de todas las disciplinas y fomentaría la reflexión entre la comunidad universitaria, México y el mundo (2017a: 3). Cuatro números después, en la primera editorial de la nueva época de la revista, Nettel hace referencia al origen de ésta, pero también se cuestiona sobre su identidad. Cito en extenso:

La identidad surge cuando necesitamos contrastar con el otro, o incluso oponernos a él. Esta nueva época de la *Revista de la Universidad de México* quiere distinguirse de aquellos que no miran a su alrededor o de quienes lo hacen con indiferencia, y unirse al esfuerzo de todos los que, a través de la reflexión y el debate, buscan abolir los prejuicios, la ignorancia, el conformismo, el abuso, la violencia y la apatía (2017b: 5).

²⁸ Al respecto, ver Torres Parés (526-530) o Pacheco (2006).

Esta búsqueda por la identidad lleva a Nettel a poner en marcha un proyecto cultural que poco se preocupa por las políticas institucionales universitarias. En ese sentido, durante su gestión no hay un claro discurso que la vincule con la Universidad o con alguna de sus funciones esenciales. Ahora bien, no puede afirmarse que esto sea una decisión directiva, sino una mezcla de situaciones que propician que la *RUM* adquiriera una fisonomía propia y que al formar parte de un contexto editorial y revisiteril cambiante en las primeras dos décadas de este siglo originan este alejamiento de las políticas institucionales. Así, con Guadalupe Nettel la publicación tiende hacia un no lugar que, de manera simbólica, tal vez comienza en marzo de 2004 cuando Ignacio Solares no inscribió la dirección física de la *Revista de la Universidad de México* en su página legal, esa ubicación que la plantea fuera de la Ciudad Universitaria, pero cuyos colores y escudo la ligan a una institución (es decir, sus directivos y élites universitarias en tanto símbolos universitarios).

A modo de conclusiones

Los mapas, como señala Franco Moretti, deben servirnos como instrumentos de análisis que cambien nuestro modo de leer (5). En ese sentido, explorar la geografía de la *Revista de la Universidad de México*; su tránsito por la Ciudad de México en paralelo con las políticas institucionales o culturales de la unam; comprender a qué dependencia responden sus políticas editoriales; sus características de acuerdo con la historia de la Universidad, así como las diversas sociabilidades que le brindan estar dentro, al margen o fuera del territorio universitario permiten un acercamiento metodológico diferente que, de momento, empata de mejor manera el análisis de las diferentes etapas de la publicación en tanto espacio, identidad, historia y lugar.

Annick Louis señaló (en el marco del curso “La revista como objeto de estudio: taxonomía, metodología, interdisciplina”, impartido en noviembre de 2024 en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la unam) que la revista *Sur* adquirió su identidad grupal una vez que se instaló en un edificio fuera de la casa de su directora Victoria Ocampo, pues permitió a

los colaboradores establecer un diálogo más fluido y una mayor sociabilidad con el secretario de redacción José Bianco. A partir de esta revelación es pertinente interrogarse cuántas características de una revista están relacionadas con su ubicación física y las sociabilidades que ésta posibilita; cuánto depende de su relación institucional con la organización, empresa o instancia que la financia; cómo afecta el contexto histórico de esta instancia el desarrollo de la publicación, y qué tanto intervienen en la revista las condiciones de producción de época.

Lo que aquí se ha presentado es un repaso por una publicación de larga data que, dentro de su constante mutación, puede visualizarse de forma más concreta a partir de explorar su identidad, historia y lugar, y no solamente su directorio, redes intelectuales o a ella misma en tanto objeto. Es cierto que esta metodología no ofrece una radiografía de la *rum*, pero sí propone una perspectiva total, pero a la vez concreta, de las características que la han configurado.

Este boceto metodológico intenta girar la mirada con tal de no atisbar lo que una vista fija siempre ha de dar como resultado; aspira a dar luz sobre aspectos que al no haber sido relacionados con anterioridad, permanecían ocultos. Además, busca propiciar análisis que respondan a publicaciones tan longevas como la aquí tratada. Cuando un objeto se vuelve tan grande la primera tentación es acercarse a él casi de forma microscópica para advertir su composición, pero al alejar la vista también es posible vislumbrar la información que revelan los trayectos trazados por su historia, las redes que establecen sus centros y periferias, así como contemplarlo a la distancia para convencernos de que la unicidad en que hemos intentado conceptualizarlo puede no ser del todo cierta. En nuestro caso, la *rum* presenta cuatro grandes etapas que corren en paralelo: su identidad institucional al ser un lugar político, la grupal al convertirse en un lugar cultural, la institucional/no institucional al ser en ocasiones un lugar político y otras social (y de élites), y la carencia de una identidad institucional visible al tender hacia un no lugar.

Al observar una revista de forma diacrónica los datos adquieren un nuevo significado, pues revelan relaciones que sólo se hacen visibles al correr del tiempo. Cuando decimos que uno nunca se baña dos veces en el mismo río, pensamos en el individuo, pero no tanto en el río. Entonces,

¿no valdría la pena también ver qué tanto cambia el río (la revista) según su lugar (tiempo y espacio) a partir de sus anomalías (cambios) y no de sus cauces bien trazados (características estables)? Ésa es mi propuesta: un giro metodológico.

Bibliohemerografía

- "ACTUALIDAD UNIVERSITARIA", EN *UNIVERSIDAD DE MÉXICO. Órgano de la Universidad Nacional Autónoma de México* VI, núm. 63 (marzo 1952): 5-6.
- AUGÉ, MARC. *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* [1992]. Trad. Margarita N. Mazraji. Barcelona: Gedisa, 2000.
- AYALA OCHOA, CAMILO. *La cultura editorial universitaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.
- BASURTO, JORGE. "Plataformas y procesos políticos en el stunam", en *Universidad de México*, vol. XLIX, núm. 522 (julio de 1994): 22-26.
- BOURDIEU, PIERRE. *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario* [1992]. Trad. Thomas Kauf. Barcelona: Anagrama, 2011.
- CAMPOS, JULIETA. "Presentación", en *Revista de la Universidad de México*, XXXVI, Nueva Época, núm. 1 (mayo 1981): 1.
- CHICO GOERNE, LUIS. "Palabras iniciales", en *Universidad. Mensual de Cultura Popular* 1, núm. 1 (febrero 1936): 1-2.
- CORRAL, ROSE, ANTHONY STANTON Y JAMES VALENDER (EDS.). *Laboratorios de lo nuevo. Revistas literarias y culturales de México, España y el Río de la Plata en la década de 1920*. México: El Colegio de México, 2018.
- CRESPO, REGINA (COORD.). *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*. México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte y el Caribe. Universidad Nacional Autónoma de México / Ediciones Eón. 2010.
- DALLAL, ALBERTO. "Presentación", en *Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*, núm. 506-507 (marzo-abril 1993): 2.
- DE LA FUENTE, JUAN RAMÓN, "PRESENTACIÓN", EN *REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO*, NÚM. 1 (marzo 2004): 3.
- "EDITORIAL", EN *UNIVERSIDAD DE MÉXICO. Órgano Oficial de la U.N.A.M.*, VIII, núm. 1 (septiembre 1953): 3.
- "EDITORIAL", EN *REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO*, XXX, NÚM. 1 (septiembre 1975): 3ª de forros.
- EHRLICHER, HANNO Y NANETTE RISSLER-PIPKA (EDS.). *Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica* (2015). En línea disponible en: <<https://www.revistas-culturales.de/es/buchseite/hanno-ehrlicher-nanette-rißler-pipka-eds-almacenes-de-un-tiempo-en-fuga-revistas>> [consultado el 20 de mayo de 2022].
- ELIZALDE, LYDIA (COORD.). *Revistas culturales latinoamericanas 1920-1960*. México: Dirección General de Publicaciones / Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Universidad Iberoamericana, 2008.

- GARCÍA TERRÉS, JAIME. "La feria de los días", en *Revista de la Universidad de México*, XVIII, núm. 1 (septiembre 1963): 3.
- GARCÍA TERRÉS, JAIME. "La feria de los días", en *Revista de la Universidad de México* XIX, núm. 11 (julio 1965): 3.
- GRANADOS, AIMER (COORD.). *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa / Juan Pablo Editor, 2012.
- HEIRAS, SANDRA Y GUILLERMO VEGA ZARAGOZA. "Revista de la Universidad de México. Historia cultural en línea", en *Revista de la Universidad de México*. Nueva Época, núm. 121 (marzo 2014): 53-56.
- HERNÁNDEZ ACOSTA, MIGUEL ÁNGEL. "Editar y dirigir: *Revista de la Universidad de México*", en Nicolás Licata, Yanna Hadatty Mora y Kristine Vanden Berghe (eds.). *Tradición y transgresión. Ensayos críticos sobre la obra de Guadalupe Nettel*. Lieja: Presses Universitaires de Liège, 2023. 103-124.
- "JUSTIFICACIÓN", EN UNIVERSIDAD DE MÉXICO. *Órgano de la Universidad Nacional Autónoma de México*, I, núm. 1 (octubre 1946): 1.
- KING COBOS, JOSEFINA. *Memorias de Radio unam 1937-2007*. México: Coordinación de Difusión Cultural, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- LOS EDITORES. "Ciudad Universitaria 1952-2002", en *Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*. Nueva Época, núm. 618-619 (diciembre 2002-enero 2003): 5.
- MENDOZA ROJAS, JAVIER. *Los conflictos de la unam en el siglo xx*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Estudios sobre la Universidad / Plaza y Valdés, 2001.
- MORETTI, FRANCO. *Atlas de la novela europea 1800-1900*. Madrid: Trama, 2001.
- NETTEL, GUADALUPE. "Editorial", en *Revista de la Universidad de México*, núm. 159 (mayo 2017a): 3.
- NETTEL, GUADALUPE. "Identidad", en *Revista de la Universidad de México*, núm. 828 (septiembre 2017b): 5.
- NETTEL, GUADALUPE. "De vuelta a casa", en *Revista de la Universidad de México*, núm. 908 (mayo 2024): Hoja suelta.
- "NOTAS", EN UNIVERSIDAD. *Mensual de Cultura Popular*, I, núm. 4 (mayo 1936): 46-48.
- "NOTICIAS DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE DIFUSIÓN CULTURAL", EN UNIVERSIDAD DE MÉXICO. *Órgano de la Universidad Nacional Autónoma de México*, II, núm. 16 (enero 1948): 29-30.
- "LA OBRA DEL ACTUAL RECTOR", EN UNIVERSIDAD DE MÉXICO. *Órgano de la Universidad Nacional Autónoma de México*, I, núm. 6 (marzo 1947): 7-10.
- "OPINIONES", en *Universidad de México*, I, núm. 2 (diciembre 1930): 155.
- PACHECO, JOSÉ EMILIO. "El décimo piso", en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, núm. 429 (septiembre 2006): 3-5.
- PEREIRA, ARMANDO. "La Generación de Medio Siglo", en Alberto Vital Díaz y Adriana de Teresa Ochoa (eds.). *Auge y declive del nacionalismo. La cultura literaria entre el compromiso, la ruptura y la tradición (1940-1968)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019. 177-201.

- "PRESENTACIÓN", EN UNIVERSIDAD DE MÉXICO. *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*, XL, núm. 409-410 (febrero-marzo 1985): 2.
- "PRESENTACIÓN", EN UNIVERSIDAD DE MÉXICO. *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México* núm. 597-598 (octubre-noviembre 2000): 2.
- "PRIMER ANIVERSARIO", EN UNIVERSIDAD DE MÉXICO. *Órgano de la Universidad Nacional Autónoma de México*, I, núm. 12 (septiembre 1947): 6.
- "REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO", EN GUÍA UNIVERSITARIA. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Secretaría Administrativa, 1994. 149.
- SIN TÍTULO, EN UNIVERSIDAD DE MÉXICO, I, NÚM. 2 (diciembre 1930): 2ª de forros.
- REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO NÚMS. 1-908 (noviembre 1930-mayo 2024).
- SOLARES, IGNACIO. "La Revista de la Universidad", en *Revista de la Universidad de México*, núm. 79 (septiembre 2010): 81-85.
- SIN TÍTULO, EN REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO. *Nuestra década [la cultura contemporánea a través de mil textos]. I*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección General de Publicaciones, 1964. 7-8.
- SOLARES, BLANCA Y CARLOS BALLESTEROS. "Un itinerario intelectual. Entrevista a Juan García Ponce", en *Revista de la Universidad de México*, XXXIX, núm. 27 (julio 1983): 34-36.
- TORRES VARGAS, GEORGINA ARACELI. *La Universidad en sus publicaciones. Historia y perspectivas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1995.
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM) (2015). Manual de organización. Coordinación y Consejo Técnico de Humanidades. Artículo en línea disponible en: <https://www.abogadogeneral.unam.mx/sites/default/files/archivos/RepositorioCont/6_Dependencias/100_CoordinaciondeHumanidades/Manual_de_Organizacion_Coord_Hum_31ENE2024.pdf> [consultado el 05 de agosto de 2025].
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM) (2023). Manual de organización. Coordinación de Difusión Cultural. Artículo en línea disponible en: <https://www.abogadogeneral.unam.mx/sites/default/files/archivos/RepositorioCont/6_Dependencias/102_CoordinaciondeDifusionCultural/1_Manual-deOrganizacion.pdf> [consultado el 05 de agosto de 2025].
- VILLORO, LUIS. "Continuidad de una tarea", en *Revista de la Universidad de México*, XX, núm. 1 (septiembre 1965): 3.

MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ ACOSTA (1978)

es doctor en Letras por la Universidad Nacional Autónoma de México y autor de *Revistas y autor marca: el caso de Alberto Salcedo Ramos* (UNAM, 2024). Es miembro del Seminario Permanente de Investigación sobre Revistas de América Latina (Espiral), del Instituto de Investigaciones Filológicas de la unam, donde realiza una estancia posdoctoral. Sus intereses académicos se centran en el estudio de revistas, literatura mexicana contemporánea y crónica latinoamericana contemporánea. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (nivel Candidato). Su publicación más reciente es "*Diario de la pandemia: consolidación de la apuesta editorial de la Revista de la Universidad de México*" (2025). Es co-coordinador del libro *Ochenta años de unas letras de armas tomar* (UANL, 2024).